

EL USO DE LA CAL AGRÍCOLA PARA EL MEJORAMIENTO DEL SUELO DE CULTIVO

Este tipo de cal se utiliza como un auxiliar para corregir problemas de pH en el suelo cultivable: al hacerlo se maximiza la asimilación de nutrientes y se genera un mayor rendimiento en la cosecha.



La cal, en sus diferentes variantes, puede cumplir múltiples funciones utilitarias: la cal de construcción es indispensable para levantar edificaciones; la cal de grado alimenticio es el ingrediente necesario para elaborar tortillas de maíz; además existe otro tipo de cal que, de manera indirecta, interviene

en la producción de los alimentos del campo: la cal agrícola. Y es que este tipo de cal funge como un auxiliar para la corrección del pH del suelo de cultivo.

La medición de pH (abreviatura de “potencial de hidrógeno”) es una fórmula que nos permite evaluar el grado de acidez o alcalinidad que presenta un suelo agrícola. Para que un suelo agrícola sea productivo, se desarrollen óptimamente las raíces y las plantas crezcan de manera adecuada -con frutos jugosos, hojas verdes y fuertes- y aprovechen todos los nutrientes (con algunas excepciones en plantas ornamentales y algunos frutos como las bayas), el pH recomendable debe estar entre valores de 6 y 8.5, muy cercano a un valor neutro. Un pH neutro, es decir que no es ni ácido ni alcalino, se define con el valor 7. Si el análisis del suelo arroja un valor inferior a 6, se determina que el suelo es ácido y es cuando debemos hacer uso de la cal agrícola para corregir ese problema de acidez.



¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EQUILIBRAR EL pH DEL SUELO?

Efraín dice que al encalar el suelo y corregir el pH para que sea lo más neutro posible, las plantas desarrollan mejor sus raíces y aprovechan mejor los

nutrientes, así como aquellos proporcionados a través de abonos, compostas o fertilizantes.

“En un suelo con pH de entre 6 y 8.5, las plantas aprovechan de manera óptima nutrientes como nitrógeno, fósforo, potasio, calcio y magnesio. Si el pH de tu suelo es ácido y únicamente añades fertilizantes, estás tirando tu dinero porque gastas en nutrientes que no pueden ser asimilados por las plantas”, señala.

Una mazorca de maíz sana y fuerte, una manzana jugosa o una calabacita verde y firme son fruto de un buen trabajo de agricultura en un suelo sano, con un pH adecuado.

“Se recomienda analizar las condiciones del suelo para poder determinar las cantidades de cal necesarias para mejorar el terreno cultivable ácido, ya que de no hacerlo se podría exceder la dosis necesaria y generar un problema de alcalinidad”, enfatiza el experto.

